

TIEMPO ORDINARIO
JUEVES DE LA SEMANA XXVI
DE LA FERIA. SALTERIO II

3 DE OCTUBRE

LAUDES

MISA EN VIVO



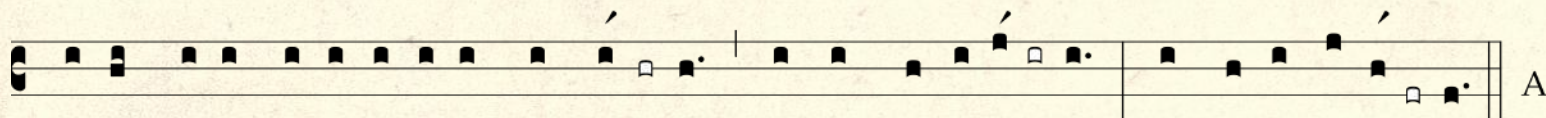
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Entrad en la presencia del Señor /con aclamaciones.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las **edades**.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Entrad en la presencia del Señor /con aclamaciones.

Himno: SEÑOR, TÚ ME LLAMASTE.

Señor, tú me llamaste
para ser instrumento de tu gracia,
para anunciar la buena nueva,
para sanar las almas.

Instrumento de paz y de justicia,
pregonero de todas tus palabras,
agua para calmar la sed hiriente,
mano que bendice y que ama.

Señor, tú me llamaste
para curar los corazones heridos,
para gritar, en medio de las plazas,
que el Amor está vivo,
para sacar del sueño a los que duermen
y liberar al cautivo.
Soy cera blanda entre tus dedos,
haz lo que quieras conmigo.

Señor, tú me llamaste
para salvar al mundo ya cansado,
para amar a los hombres
que tú, Padre, me diste como hermanos.
Señor, me quieres para abolir las guerras,
y aliviar la miseria y el pecado;
hacer temblar las piedras
y ahuyentar a los lobos del rebaño. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Despierta tu poder, Señor,/ y ven a salvarnos.

Salmo 79 - VEN A VISITAR TU VIÑA

Pastor de Israel, escucha,
tú que guías a José como a un rebaño;

tú que te sientas sobre querubines, resplandece †
ante Efraím, Benjamín y Manasés;
despierta tu poder y ven a salvarnos.

¡Oh Dios!, restáuranos,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Señor Dios de los ejércitos, †
¿hasta cuándo estarás airado
mientras tu pueblo te suplica?

Le diste a comer llanto,
a beber lágrimas a **tragos**;

nos entregaste a las disputas de nuestros **vecinos**,
nuestros enemigos se burlan de **nosotros**.

Dios de los ejércitos, **restáuranos**,
que brille tu rostro y nos **salve**.

Sacaste una vid de Egipto,
expulsaste a los gentiles, y la **trasplantaste**;

le preparaste el terreno y echó raíces
hasta llenar el **país**;

su sombra cubría las **montañas**,
y sus pámpanos, los cedros **altísimos**;

extendió sus sarmientos hasta el **mar**,
y sus brotes hasta el Gran **Río**.

¿Por qué has derribado su **cerca**
para que la saqueen los viandantes,

la pisoteen los jabalíes
y se la coman las alimañas?

Dios de los ejércitos, vuélvete: †
mira desde el cielo, fíjate,
ven a visitar tu viña,

la cepa que tu diestra plantó,
y que tú hiciste vigorosa.

La han talado y le han prendido fuego:
con un bramido hazlos perecer.

Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Señor Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Gloria al Padre, *y* al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, *ahora* y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Despierta tu poder, Señor,/ y ven a salvarnos.

Ant 2. Anunciad a *toda* la tierra/ que el señor hizo proezas.

Cántico: ACCION DE GRACIAS DEL PUEBLO SALVADO - Is 12, 1-6

Te doy gracias, Señor,
porque estabas airado contra mí,

pero ha cesado tu ira
y me has consolado.

Él es mi Dios y salvador:
confiaré y no temeré,

porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación.

Y sacaréis aguas con **gozo**
de las fuentes de la salvación.

Aquel día, diréis: †
Dad gracias al Señor,
invocad su **nombre**,

contad a los pueblos sus **hazañas**,
proclamad que su nombre es **excelso**.

Tañed para el Señor, que hizo **proezas**;
anunciadlas a toda la **tierra**;

gritad jubilosos, habitantes de Sión: †
«¡Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel!».

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Anunciad a toda la **tierra**/ que el señor **hizo** proezas.

Ant 3. Aclamad a Dios, nuestra fuerza. †

Salmo 80 - SOLEMNE RENOVACIÓN DE LA ALIANZA

† Aclamad a Dios, nuestra **fuerza**;
dad vítores al Dios de Jacob:

acompañad, tocad los **panderos**,
las cítaras templadas y las **arpas**;

tocad la trompeta por la luna **nueva**,
por la luna llena, que es nuestra **fiesta**;

porque es una ley de Israel,
un precepto del Dios de Jacob,

una norma establecida para José
al salir de **Egipto**.

Oigo un lenguaje desconocido: †
«Retiré sus hombros de la **carga**,
y sus manos dejaron la **espuerta**.

Clamaste en la aflicción, y te libré, †
te respondí oculto entre los **truenos**,
te puse a prueba junto a la fuente de Meri**bá**.

Escucha, pueblo mío, doy testimonio contra ti;
¡ojalá me escuchases, Isra**el**!

No tendrás un dios **extraño**,
no adorarás un dios **extranjero**;

yo soy el Señor Dios tuyo, †
que te saqué del país de **Egipto**;
abre tu boca y yo la **saciaré**.

Pero mi pueblo no escuchó mi **voz**,
Israel no quiso **obedecer**:

los entregué a su corazón **obstinado**,
para que anduviesen **según** sus **antojos**.

¡Ojalá me escuchase mi **pueblo**
y caminase Israel **por** mi **camino**!:

en un momento humillaría a sus **enemigos**
y volvería mi mano contra **sus** **adversarios**;

los que aborrecen al Señor te **adularían**,
y su suerte quedaría **fijada**;

te alimentaría con flor **de** **harina**,
te saciaría **con** miel **silvestre**.»

Gloria al Padre, **y** al Hijo,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a **Dios**,/ nuestra fuerza.

LECTURA BREVE Rm 14, 17-19

El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo, pues el que en esto sirve a Cristo es grato a Dios y acepto a los hombres. Por tanto, trabajemos por la paz y por nuestra mutua edificación.

RESPONSORIO BREVE

V. Velando medito en ti, Señor.

R. Velando medito en ti, Señor.

V. Porque fuiste mi auxilio.

R. Medito en ti, Señor.

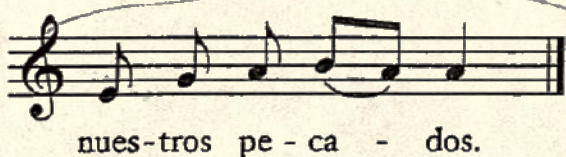
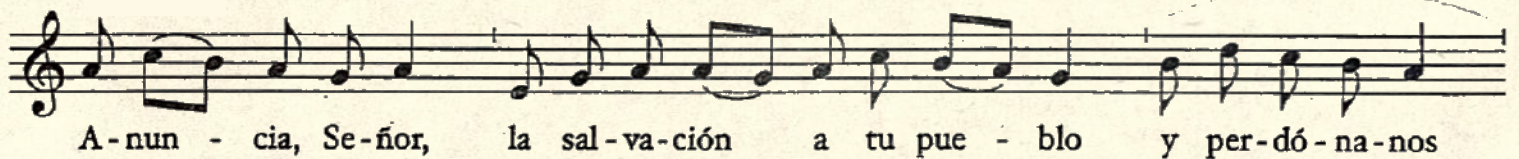
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Velando medito en ti, Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Anuncia, Señor, la salvación a tu pueblo y perdónanos nuestros pecados.

JUEVES II



Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad *y* **justicia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

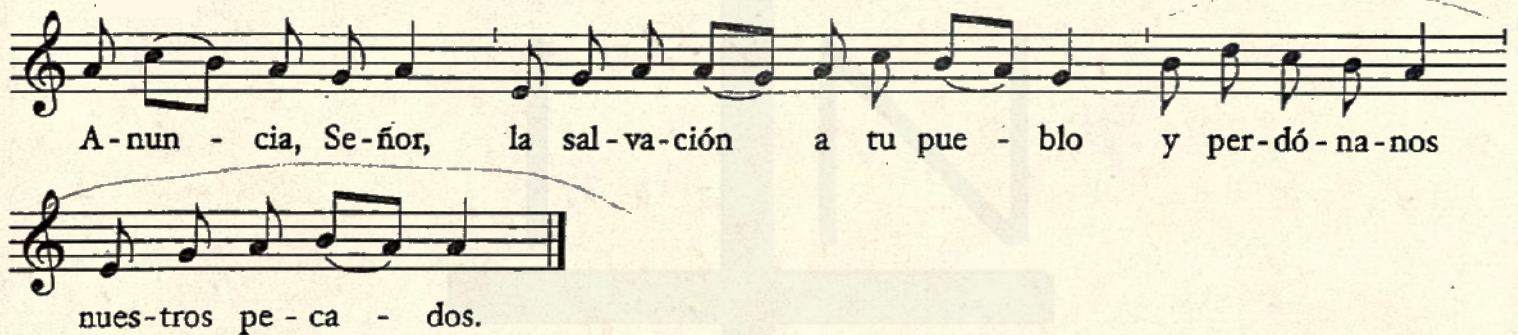
para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, *y* al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Anuncia, Señor, la salvación a tu pueblo y perdónanos nuestros pecados.

JUEVES II



A - nun - cia, Se - ñor, la sal - va - ción a tu pue - blo y per - dó - na - nos
nues - tros pe - ca - dos.

PRECES

Bendigamos a Dios, nuestro Padre, que mira siempre con amor a sus hijos y nunca desatiende sus súplicas, y digámosle con humildad:

Ilumínanos, Señor.

Te damos gracias, Señor, porque nos has iluminado con la luz de Jesucristo;
que esta claridad ilumine hoy todos nuestros actos.

Ilumínanos, Señor.

Que tu sabiduría nos dirija en nuestra jornada;
así andaremos por sendas de vida nueva.

Ilumínanos, Señor.

Ayúdanos a superar con fortaleza las adversidades
y haz que te sirvamos con generosidad de espíritu.

Ilumínanos, Señor.

Dirige y santifica los pensamientos, palabras y obras de nuestro día
y danos un espíritu dócil a tus inspiraciones.

Ilumínanos, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Dirijamos ahora, todos juntos, nuestra oración al Padre y digámosle:

Padre nuestro...

ORACION

A ti, Señor, que eres la luz verdadera y la fuente misma de toda luz, te pedimos humildemente que meditando fielmente tu palabra vivamos siempre en la claridad de tu luz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

